

CREENCIAS, TRAYECTORIAS Y PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN EL CAMPO UNIVERSITARIO

Un enfoque para su estudio

Adela Coria y Águeda Marcela Sosa***

Resumen

En este trabajo se exponen las principales categorías y relaciones de un enfoque para el estudio de creencias, trayectorias y prácticas académicas puestas en juego en el desarrollo de dos investigaciones, una referida a las creencias de los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba en torno a la formación de grado (Tesis de Maestría, CEA, UNC) y la otra relativa al estudio de la institucionalización de la Pedagogía como disciplina académica en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma Universidad, en el período 1955-1975 (Tesis Doctoral, DIE, CINVESTAV, México). Desde una perspectiva de campo para la comprensión de la lógica universitaria en determinados períodos históricos, se pretende mostrar la importancia de hacer confluir en el análisis de la configuración de estilos particulares de formación y transmisión, las múltiples articulaciones que se producen entre condiciones institucionales, tradiciones disciplinares, creencias político-académicas, trayectorias de sujetos y prácticas académicas.

* Doctora en Ciencias, con especialidad en Investigaciones Educativas, DIE, CINVESTAV, IPN, México. Prof. Adjunta por Concurso Cátedra Didáctica General, Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC. Directora del Departamento de Educación a Distancia de la Facultad de Ciencias Económicas, UNC. acorria@eco.unc.edu.ar

** Magister en Investigación Educativa, C.E.A., U.N.C.. Prof. Adjunta por Concurso Cátedra Corrientes Pedagógicas Contemporáneas y docente en Seminario de Práctica de la Investigación. Escuela de Ciencias de la Educación. FFyH. UNC. msosa@tutopia.com

Perspectiva de campo para el análisis de la lógica universitaria

Los estudios desarrollados para los casos de la Facultad de Ciencias Médicas y de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba -el primero construido desde un punto de vista sincrónico y en la actualidad y el segundo en perspectiva histórica- refieren a dos campos disciplinarios e institucionales que son ciertamente diferenciales en términos de sus historias de constitución, tradiciones científicas, objetos de investigación, prácticas profesionales y lugares simbólicos e imaginarios ocupados en el plano social y cultural tanto a nivel local como nacional e internacional.

Precisamente, a partir de las diferencias -aunque sin la pretensión de reunir las en este trabajo con una intencionalidad de comparación empírica- se ha reconocido en ambas indagaciones la potencialidad heurística del enfoque teórico-metodológico relacional que sustenta el trabajo de Pierre Bourdieu en "Homo Academicus" (1984) para la comprensión de casos específicos, con las necesarias resignificaciones y matices determinados por los contextos socio-históricos particulares en que se despliegan los procesos y prácticas estudiados respecto de la Universidad francesa a fines de los '60. En esa perspectiva, se ha asumido como supuesto que el campo universitario -como todo campo- se estructura con una lógica propia en la que se articulan los *principios de jerarquía y de legitimidad*, principios que permiten comprender diferencias en el reconocimiento social de instituciones y disciplinas académicas, teniendo en cuenta a la vez la *autonomía relativa* del campo universitario en relación con otros campos, especialmente, el del poder. Los *principios de jerarquía* refieren a la *jerarquía social de los agentes* (según el capital económico, social y político, heredado y actual) y a la *jerarquía específica* (propia-mente cultural según el capital de autoridad científica o de notoriedad intelectual), funcionando ambos de modo antagónico.

Esta oposición se inscribe en las estructuras mismas del campo universitario que es el lugar de enfrentamiento entre *dos principios de legitimidad concurrentes*. El primero -de carácter pro-

piamente *temporal y político*- manifiesta en la lógica del campo universitario su dependencia con respecto a los principios vigentes en el *campo del poder*. En función de este principio, se impone una *estructura jerárquica* que va, de modo creciente, desde las facultades de Ciencias (con menor poder temporal y político) a las facultades de Derecho o de Medicina (con mayor poder). El segundo principio se funda en la *autonomía del orden científico e intelectual*, se impone cada vez más netamente estructurando una *jerarquía propiamente científica* en la que se observa una inversión estructural respecto de la jerarquía política, desde facultades con menor legitimidad estrictamente científica -Derecho o Medicina- a aquellas que gozarían de mayor legitimidad, como las facultades de Ciencias.

En las indagaciones referidas para los casos de Medicina y Pedagogía, se trabajó con la hipótesis que estos principios habrían sido operantes como condiciones objetivas desde las cuales, en proceso, se configuraron estilos de existencia de los agentes y las instituciones, históricamente determinados y subjetivamente mediados. Específicamente, estilos académicos singulares de formación y transmisión, nudos analíticos centrales en ambos estudios.

Estilos académicos: trama compleja de prácticas y estrategias

Desde el enfoque adoptado, se ha considerado que los estilos académicos se construyen a partir del desarrollo de prácticas académicas en sentido amplio. En ellas se ponen en juego estrategias que son razonables -en el sentido que se explican por sus posibilidades objetivas y por las disposiciones del agente para percibir, evaluar y actuar en consecuencia- sin recurrir a la reflexión consciente, es decir, que no obedecen a un cálculo racional.

En el campo universitario, se distinguen *estrategias* en torno al *manejo del tiempo*, la *reproducción del cuerpo profesoral*, la *construcción del prestigio académico*, la consecución de *poder propiamente universitario*, entre las principales. En relación

con ellas, se pueden aislar analíticamente: formas diferenciales de moverse con el tiempo institucional, las inversiones de tiempo, el arte de manipular el tiempo de los herederos (como dimensión de ejercicio del poder); formas de relación en procesos de formación -en particular, estrategias de formación de los herederos-, elecciones de temas y elecciones de directores de tesis, que suponen un reconocimiento mutuo, dominio y definición de las regulaciones e instrumentos burocráticos de reproducción del propio cuerpo de profesores (concursos, carrera académica), estrategias de reclutamiento, que definen quién es digno de entrar al grupo, estrategias para procurar el necesario espíritu de cuerpo; estrategias de construcción del prestigio académico a través del control sobre el mercado de los bienes que producen y difunden -la escritura, la publicación, la participación en comités científicos y eventos científicos nacionales e internacionales que procuran notoriedad intelectual, etc.- y la fijación de las reglas legítimas para ese mercado; estrategias para la consecución de poder propiamente universitario, como participación en instancias del gobierno universitario.

Dependientes de coyunturas históricas, de cambios morfológicos y de las singularidades de los cuerpos académicos, se distinguen asimismo prácticas y estrategias menos típicas y expresiones de formas de construcción de sociabilidad menos institucionalizadas, que subvirtiendo el orden establecido, logran instituir uno nuevo.

Prácticas de transmisión y configuración de creencias

Los *modos de transmisión* de contenidos y saberes de distinta lógica de producción y de transmisión, se reflejan de manera particular en las estrategias de enseñanza. Ellas ponen en juego dos planos de transmisión estrechamente vinculados, uno relativo al acto de comunicación de saberes e información y otro que hace referencia a la transmisión de "*gestos*", entendidos como prácticas no verbales que organizan el espacio discursivo y el

texto del pensamiento (De Certeau, 1995).

En este sentido y de modo diferencial según campos disciplinarios –que incluyen saberes más o menos instrumentales y prácticos- se van construyendo “*maneras de hacer*” (De Certeau, 1996) de sujetos y grupos en la academia, es decir, prácticas y representaciones subyacentes, que contribuyen a la conformación de *identidades de lugares* -ser maestro - ser discípulo- y a la producción de *creencias y disposiciones político-académicas* vinculadas con apuestas diversas.

Se trata de una perspectiva que reconoce que las prácticas cotidianas implican “tipos de *operaciones*” de carácter “... multiformes y fragmentarias, relativas a ocasiones y detalles, insinuadas y ocultas en los sistemas de los cuales estas operaciones constituyen modos de empleo...” (De Certeau, M., 1996: p. XLV) que obedecen a determinadas “*reglas*”, es decir, que obedecen a cierta lógica. Procedimientos minúsculos que pueden detectarse desde una mirada microscópica potente para reconocer “... una manera de pensar investida de una manera de actuar, un arte de combinar indisociable de un arte de utilizar”. (De Certeau, M., 1996: p. XLV). Las prácticas en este enfoque no obedecen a una determinación individual, forman repertorios colectivos; se especifican en estilos que son más estables que sus campos de aplicación; no son totalizadoras, es decir, no forman parte de conjuntos coherentes y diferentes maneras de hacer pueden co-habitar ya en un mismo campo, ya en un mismo actor.

Así, los modos de trabajo académico incluyen prácticas diversas, que pueden comprenderse por cuestiones derivadas de los propios campos de conocimiento a transmitir, de las trayectorias de los sujetos así como de un conjunto de aspectos institucionales y políticos que configuran históricamente culturas y creencias diferentes.

Los académicos y sus biografías

Desde la hipótesis relacional, el análisis de las *trayectorias* de sujetos plantea la necesidad de adoptar una perspectiva que

posibilite el estudio de los *recorridos biográficos individuales y generacionales* en su confluencia en el campo institucional.

Los estudios biográficos constituyen un campo de investigación en el que pueden reconocerse diferentes principios específicos y modelos de inteligibilidad, construidos en función de formas temporales de comprender la causalidad en la producción de una vida.

Cronología y formas de representación, perspectivas objetivantes y aquellas que se interesan por el sentido que los sujetos otorgan a sus recorridos y prácticas, constituyen registros que se articulan de diverso modo en función de las formas de comprender la causalidad. Es decir, en función de las formas de entender la presencia del pasado en el presente y las proyecciones a futuro; el reconocimiento o no de continuidades y rupturas; el modo de explicar la articulación entre coyunturas biográficas que pueden marcar bifurcaciones de recorridos en relación con las continuidades que trazan las disposiciones del pasado; el modo de entender la relación entre la historia coyuntural, de larga duración y los acontecimientos biográficos; su inscripción o no en efectos de generación, para nombrar sólo algunas relaciones causales posibles.

Para los propósitos de estudio en los casos referidos, en perspectiva sociológica, las categorías de interés que contribuyen a la reconstrucción de algunos rasgos biográficos de los sujetos y en simultaneidad, un modo de explicar sus recorridos serían el reconocimiento de procesos y prácticas vinculados con la acumulación de *capital cultural, económico y social y específicamente universitario* (político, prestigio y notoriedad intelectual), recuperados a través del análisis de diferentes fuentes documentales y desde el modo en que ello es subjetivado y reconstruido en relato de entrevista o autobiográfico.

La idea es sostener un abordaje de rasgos vinculados con matrices sociales estructurantes que signan los itinerarios biográficos y las disposiciones a actuar de cierta manera,

creadoramente pero en los límites de las estructuras, ligadas en lo fundamental con la posición social y el campo específico.

Desde un punto de vista analítico, se trata de articular una visión retrospectiva-prospectiva a través de las siguientes categorías:

- Rasgos biográficos de inscripción socio-familiar que hipotéticamente se considera operan como marcas que contribuirían a perfilar posiciones y toma de posiciones en los campos político, intelectual y en la vida académica.

- Trayectorias de formación (escolaridad primaria, secundaria y fundamentalmente superior). En relación con ellas se recuperan en lo posible instituciones (clima intelectual) y maestros fundacionales con fuerte incidencia en la conformación de modos de hacer y pensar, en visión prospectiva en relación con sus posiciones en el campo disciplinario e institucional universitario y condiciones, ambientes y razones vinculadas con la socialización política y la conformación de creencias.

- Redes de relaciones sociales de inscripción o a las cuales los sujetos tuvieron oportunidad de acceder, de relevancia para la conformación de modos de pensar. Influencias no estrictamente académicas y estrategias construidas para actuar, en el encuentro de historias personales con situaciones -oportunidades- condiciones nuevas.

- Momentos clave de biografía que en interjuego con razones contextuales coyunturales, contribuyeron a generar o determinaron cambios de direccionalidad en los recorridos, de interés para la investigación.

La elección de los sujetos en estudio se orienta por la hipótesis de pertenencia a núcleos generacionales diferenciales entre sí y con cierta identidad en su interior por inscribirse como actores en una contemporaneidad, instancia de articulación de influencias dominantes en los planos cultural, intelectual, socio-político.

El efecto de comparación "entre" recorridos biográficos de sujetos en principio incluidos dentro de un mismo núcleo

generacional, perfila el análisis a la identificación de recurrencias y diferencias en los modos en que se apropiaron de y movieron con el tramado socio-político-cultural compartido.

En la conformación de los estilos académicos, se pueden observar cruces intergeneracionales, que ponen de manifiesto lo “arbitrario de la edad” al reconocer adscripciones o alianzas entre sujetos pertenecientes a diferentes generaciones, producto muchas de ellas de la influencia diferencial de los “modos de transmisión de la herencia generacional” y de su apropiación también diferencial.

Identidades y diferencias *intrageneracionales*, identidades y diferencias *intergeneracionales*, implican una recomposición permanente de la mirada analítica al compás del reconocimiento de discordancias/oposiciones en la contemporaneidad, en el “campo del presente” como campo de luchas en un tiempo determinado.

La configuración histórica de estilos académicos: los “eventos críticos” como analizadores

Se sostenía inicialmente que para la comprensión de estilos particulares de formación y transmisión en el campo universitario, desde un enfoque relacional, es necesario hacer confluir en el análisis diferentes dimensiones, es decir, es preciso reconstruir las múltiples articulaciones que se producen entre condiciones institucionales y organización del trabajo académico, tradiciones disciplinares, creencias político-académicas y trayectorias de los sujetos que, ocupando determinadas posiciones en un momento dado, logran imponer valoraciones y prácticas.

La reconstrucción de este conjunto de dimensiones en simultaneidad, para diferentes momentos de la historia, es ciertamente una empresa compleja que demanda la construcción de *criterios* de periodización y de tratamiento de diferentes ritmos de procesos que obedecen a lógicas también diferenciales. Se alude a la complejidad de entramar los movimientos biográficos de académicos —que en general tensan hacia su propio pasado, dis-

tante del tiempo presente en análisis- junto con los ritmos de los procesos institucionales -en particular, los movimientos que se producen en las formas de institucionalización de las disciplinas en planes de estudios que pueden expresarse en ritmos más lentos que aquellos que se observan en las prácticas- y, en conjunto, reconocer el atravesamiento de procesos políticos -locales, nacionales, internacionales- que impactan en esas dimensiones de modo desigual.

En este sentido, en los dos estudios -el caso de Medicina y Pedagogía- y en clave histórica, se reconocen acontecimientos político-académicos que han sido considerados como “*eventos críticos*” (Neiburg, F., 1999) por su carácter disruptivo respecto del orden académico dominante en el cotidiano institucional, potentes por su carácter extra-ordinario para hacer visible el modo en que interactúan esas dimensiones y que posibilitan por ello producir cortes interpretativos en el continuo de la cronología.

En la producción de “eventos críticos” -que pueden ser internos o externos a la institución específica- confluyen coyunturas políticas, condiciones institucionales que los hacen emerger, sujetos en posición diferencial según disciplinas y dentro de cada una de ellas y creencias de esos sujetos en relación con el reconocido como interés principal en juego en la contingencia.

Al producirse el “evento crítico”, se alteran las condiciones, fundamentalmente, las que refieren a la *morfología institucional* y a los *aspectos normativos* que regulan las posiciones de poder específicamente universitario, las *reglas de acceso* de estudiantes y docentes y un conjunto más o menos amplio de posibilidades y restricciones para los sujetos y grupos académicos.

El valor analítico del acontecimiento disruptivo, su potencialidad para *dar visibilidad* a la trama de relaciones que se ha sugerido, consistiría en que ante situaciones de alteración de los mecanismos aludidos, se mostraría una tendencia de las diferentes categorías sociales (estudiantes ingresantes o avanzados,

docentes consagrados o novatos, agentes de la administración, autoridades político-académicas) a no reconocer los cambios objetivos en las condiciones para poder captarlas como totalidad, sino antes, a apreciarlos desde las disposiciones o habitus académicos contruidos históricamente, y fundamentalmente a reforzarlos.

Los habitus académicos -condensaciones a largo plazo del juego institucional específico, en alto grado sedimentados en procesos de construcción de identidades colectivas- son herederos en parte de ciertas tradiciones disciplinares, maneras legítimas de comprender la profesión futura y la vida académica en sus diferentes aspectos. Las creencias e identidades colectivas serían actuadas y matizadas por sujetos singulares y por ende heterogénea y conflictivamente estructuradas, poniéndose en juego en ellas huellas de sus propias trayectorias.

En situaciones críticas se agudizarían tendencias a la *conservación* por efecto de habitus pero también por la emergencia de estrategias de sujetos en posición y disposición para la *impugnación* y la *herejía*. En tales condiciones, se pondrían en crisis las creencias que sostienen el mismo juego institucional, aquello por lo que se apuesta y por lo que se lucha; una especie de adhesión inmediata que se establece en la práctica entre un habitus y un campo.

Crisis de creencias en el campo universitario, implicaría crisis en relación con las categorías de legitimidad de ciertos tipos de saber; respecto de las categorías de individuos que tendrían el privilegio de poseer estos cuerpos de conocimiento y de ejercer la autoridad que otorga dicha propiedad; crisis relativa a los conocimientos dominantes, criterios de verdad, principios de selección y promoción según un ideal formativo hasta el momento considerado legítimo. Al mismo tiempo, crisis en relación con las apuestas político-ideológicas que unen y separan sujetos en el campo institucional.

En síntesis, construir la trama de relaciones que contribuyen a la configuración de los estilos académicos desde una perspectiva de campo, supone avanzar en un trabajo empírico que

reúna diversidad de fuentes y referentes. Reconstruir y comprender los estilos académicos dominantes y emergentes en la actualidad, requiere en este sentido dar cuenta de su producción histórica, reconstruir los anudamientos que expliquen cómo han llegado a ser lo que son. En definitiva, demanda una mirada hacia el pasado que posibilite comprender su génesis, las variaciones en el tiempo y la presencia activa de ese pasado en las condiciones presentes. Mirada que quizá posibilite hipotetizar tendencias futuras.

Bibliografía

- Bernstein, B. (1993): *La estructura del discurso pedagógico*. Morata, Madrid.
- Bourdieu, P. (1984): *Homo Academicus*. Minuit, París (traducción propia).
- (1988): *Cosas Dichas*. Gedisa, Buenos Aires.
- (1995): *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, Barcelona.
- (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona.
- (1999): "El campo científico", en *Intelectuales, política y poder*. Eudeba, Buenos Aires.
- (1999): "Las contradicciones de la herencia". "Comprender", en *La miseria del mundo*. FCE, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. Passeron, J.C. (1977): *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia, Barcelona.
- (1993): *Los estudiantes y la cultura*. Labor, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. Wacquant, L. (1995): *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo, México.
- Brunner, J.J. (1988): *El caso de la Sociología en Chile. Formación de una disciplina*. FLACSO, Chile.
- Brunner, J.J. Flisfisch, A. (1989): "Universidad chilena: Proceso de reforma y la universidad bajo el autoritarismo", en *Los intelectuales y las instituciones de cultura*. T II. Tercera parte. ANUIES.UAM, Azcapotzalco, México.
- Burke, P. et. al. (1993): *Formas de hacer historia*. Alianza, Madrid.
- Clark, B. (1992): *El sistema de educación superior*. UAM-Azcapotzalco, México.
- Chartier, R. (1992): *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Gedisa, Barcelona.
- De Certeau, M. (1993): *La escritura de la historia*. Universidad Iberoamericana. ITESO, México.

(1995): *Historia y Psicoanálisis. Entre ciencia y ficción*. Universidad Iberoamericana. ITESO, México.

(1996): *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, México.

Frédérique de Coninck, F.G. (1989): "L'approche biographique a l'épreuve de l'interprétation. Les formes temporelles de la causalité". *Revue Française de Sociologie*, XXXI.

García Salord, S. (1997): "El dilema existencial de los académicos de carrera: ser o no ser". IIMAS-UNAM, IV Congreso, COMIE, Mérida.

Gewerc Barujel, A. (1998): "Hacia una interpretación de la identidad profesional del profesorado de la Universidad de Santiago de Compostela. Catedráticos: Trayectorias y prácticas". *Tesis Doctoral*. Santiago de Compostela, España.

Gutiérrez, A. (1995): *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de Córdoba, Misiones.

Landesman Miklos, M. (1997): "Identités Académiques et generation. Les cas des enseignants de Biochimie de l'Université Nationale Autonome du Mexique". *Tesis Doctoral*. Universidad de París X, Nanterre, Francia.

Neiburg, F. (1999): "Politización y universidad. Esbozo de una pragmática histórica de la política en la Argentina". *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, Nro. 3.

Remedi, E. (1997): "Detrás del murmullo. Vida político-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas. 1959-1977". *Tesis Doctoral*. CINVESTAV, DIE, México.

Riceur, P. (1998): *Tiempo y narración. I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI, México.